

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

ADMINISTRACION E IMPRENTA, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

Almanaque

Jueves 27—Santos Ruperto y Leopoldo.
El Sol sale a las 6; se pone a las 5:55

EL BIEN PÚBLICO

MONTIVIDEO, MARZO 27 DE 1879.

Aun mas descentralizacion

Con el título de *Descentralización, La Nación* ha tratado de contestar en su último número a nuestras observaciones del domingo.

El colega dice haber leído autores, para él mas respetables que el redactor de *El Bien Público* y el de otro diario cuyo nombre tenemos por costumbre omitir, los cuales enseñan, entre otras cosas, que «gobierno unitario y gobierno centralista» son una misma cosa.

No dudamos de la verdad con que *La Nación* dice esas cosas. Pero aunque pasamos por extremadamente autoritarios los católicos, no nos dejamos aplastar tan fácilmente por el *magister divit*, y los autores leídos por *La Nación* no moverán siquiera una hoja en el árbol de nuestras convicciones.

Nuestra convicción nos dice dos cosas: 1.º que los gobiernos centralistas, en el sentido de *centralizador*, son gobiernos fatales a las instituciones democráticas y a las libertades civiles; 2.º que pueden darse y se dan gobiernos perfectamente unitarios, con administraciones completamente descentralizadas.

También hemos leído autores, aun cuando esquivamos de ordinario el andar citándolos, por que nos disgustaría menos ser llamados conceptuosos y sutiles que eruditos y traga-libros. Y entre esos autores uno, Grinco, dice que «el ejemplo que da la América (del Norte) es de gran valor, principalmente, no por que prueba la utilidad de la forma federal de gobierno, sino por que nos enseña que para mantener las instituciones libres en su verdadero espíritu, es necesario hacer una extensa distribución de los poderes en la sociedad; y esto sin ninguna consideración a las circunstancias que dieron origen a la formación del gobierno.» Y añade poco mas adelante: «Otra ventaja del plan de los gobiernos locales, es que impide el que partidos geográficos ejerzan una influencia desordenada en los consejos nacionales, y esos partidos aparecerán necesariamente en todo país de considerable extensión.» Este es el peligro que señalábamos el otro día a la consideración del colega, al proponerle el ejemplo de la Francia dominada por París, como lo está, aunque en mucho menor escala, nuestra república por la preponderancia de Montevideo.

Que sean posibles gobiernos unitarios coexistentes con una descentralización que raye casi en autonomía de los municipios, es fácil de demostrar con la reciente Constitución de la provincia de Buenos Aires. Allí el poder es central en todas sus ramas; pero al régimen municipal se le concede una amplitud que de seguro a *La Nación* le parecería escandalosa. Las municipalidades se organizan en dos consejos: uno deliberativo y otro ejecutivo; en su elección toman parte los extranjeros y pueden igualmente ser elegidos; ellos juzgan de la validez de sus elecciones y de la de los jueces de Paz, convocan para ellas en los plazos legales, nombran los funcionarios municipales, tienen a su cargo la policía de seguridad, el ornato, la salubridad, los establecimientos, de beneficencia, practican el enrolamiento, resuelven sobre las excepciones, votan para si mismas el presupuesto y los recursos con que atenderlo, administran los bienes municipales, y son recaudadoras y distribuidoras entre el vecindario de las contribuciones provinciales. Mas aun: ellas por si mismas examinan y aprueban sus cuentas.

Hay en eso perfecta descentralización? Cabe esta con la unidad de gobierno? *La Nación* puede responder como guste; pero de seguro que las poblaciones de nuestros departamentos resuelven en contra de lo que *La Nación* hasta ahora viene sosteniendo.

Un poco de clasicismo

Vi por todas partes mujeres y jóvenes ostentando atavidos que iban, cantando loores a Venus, a consagrarse en su templo. La belleza, las gracias, el placer resplandecían por igual en sus rostros, en sus sonrisas, en sus miradas; no se dejaba ver en ellas la noble simplicidad y el pudor amable que forman el encanto de la belleza... en una palabra, todo lo que en esas mujeres veía, parecían vil y despreciable: a fuerza de empeñarse en agradar, me repugnaban.

(Aventuras de Telémaco, lib. 4.)

El Siglo ha tenido una excelente idea: para buscar algo semejante a lo que aquí hemos visto el domingo, es preciso remontarse a lo antiguo y saborear bellezas clásicas. El colega asegura que en ese día nuestra «redacción se encargó de desempeñar el papel que en la antigua Roma desempeñaban los que mezclaban imprecaciones e insultos a los himnos que se entonaban en honor del triunfador.»

Es lástima que *El Siglo*, al escribir un párrafo tan monótono, se haya quedado tan corto, ya que pretendía ir lejos. Roma, donde no hubo nada de eso que *El Siglo* dice, está demasiado cerca, y además no brilla en la historia por juegos que no sean sangrientos: el carro de sus triunfadores es tirado por los vencidos, y las arenas de sus circo se tienen de

rojo cada vez que ha de acordarse un premio. Grecia, la patria de los genios alados, es también la tierra de los juegos, de los certámenes, de las luchas en torneo, de los cultos poéticos, y de los sacrificios de terneras blancas como el álamo de la nieve. *El Siglo* ha escogido mal: el Sol del domingo no está en Roma, está en Grecia, aunque no lo crean así los censores de su fábrica arquitectónica.

Y mas que en Grecia, el Sol del domingo está en Chipre, la isla bien amada entonces de Venus, y hoy de los ingleses. ¿Cómo cambian los tiempos, las islas y hasta las Venus!

El autor de las *Aventuras de Telémaco* que hace viajar por aquella isla a su héroe, nos lo pinta en las inmediaciones del templo de Venus en Citeres, embebido en la contemplación de aquel culto y aquellos adoradores que tanto hablaban a los sentidos. Algunas de sus palabras las hemos puesto bajo el epígrafe de este artículo y a ellas remitimos al lector. Se ve en ellas que las jóvenes, es decir, aquellas cuyo pudor debería ser velado, eran coronadas de rosas al ser llevadas precisamente al templo donde el pudor se marchitaba. Y véase como Telémaco, en cuya boca pone el autor la relación, no dice que se ponían feos, descoloridos y viejas porfir en la procesion; antes asegura que «la belleza, las gracias y el placer resplandecían por igual en sus rostros.» Eso sí que el pudor amable y la simplicidad noble, no había que buscarlos allí para nada. Mucha afectación, y tanto deseo de agradar, que repugnaban; nada mas. Es Telémaco quien lo narra, y lo dejamos a él la responsabilidad.

Las analogías del Sol del domingo con el Citeres de Telémaco ya ve *El Siglo* que se tocan mas de cerca que las que pueda tener con triunfos romanos. En Solis había coronas; como en Citeres. En Solis había belleza; como en Citeres. Había gracias; como en Citeres. Había afectación y empuño de agradar; como en Citeres. Puede ser que también hubiese ausencia de simplicidad noble y pudor amable; pero lo que desde luego había era la singularidad chocante de que los niños aquí, y las jóvenes en Citeres, eran conducidos en triunfo precisamente a un templo... vamos... al templo que menos les convenía; a un templo en donde perderían lo que precisamente debiera conservarse en ellos.

Apresurémonos a decirlo: no estuvimos en la fiesta. Telémaco, en la contemplación del culto de Venus, sintió que le flameaban las faldas, y él, que había empezado por sentir repugnancia ante aquella afectación, y por encontrar «vil y despreciable» cuanto veía en aquellas mujeres, concluyó por aficionarseles. «Nada se olvidaba, dice, para excitar todas mis pasiones, para tenderme lazos, y despertar en mí el gusto de los placeres.»

Los Telémacos son muchos hoy en día y en Solis no han faltado. Afortunadamente sabemos desconfiar a tiempo de nuestro propio corazón y no exponernos a vernos envueltos en las redes de ningún chipriota a quien no se le haya olvidado nada para excitar todas nuestras pasiones. ¡Pobre patria, cuando deja abandonados su pabellón y sus himnos en manos de chipriotas!

Porque, aquí como en Citeres, los lazos se han tendido: se les ha hablado a los sentidos, se ha hecho gala de la afectación, se ha cubierto con el velo de la patria la mayor de sus calamidades, se han puesto en explotación los sentimientos mas nobles, las aficiones mas puras, las afecciones mas humanas, y ha llegado el momento de exclamar como el hijo de Ulises entre las seducciones de aquel culto sensual: «¡Oh! qué no nos hallemos todos cubiertos de blancos cabellos, encorvados y próximos a la tumba!»

Juzgue el lector....

Todos los que no quieren modificar el mundo de los niños como paso previo para la modificación del mundo entero, han aplaudido las reformas radicales introducidas en la organización de la enseñanza pública....

(Discurso de D. J. P. Varela el día—23 de Marzo de 1879.)

«La nueva organización dada a la enseñanza en las escuelas municipales por la ley de educación últimamente promulgada, ha dado resultados tan negativos que aun cuando es desagradable el decirlo, fuerza es confesarlo, se ha retrocedido inmensamente. A pesar del consiguiente aumento de población, en el año último ha disminuido notablemente el número de alumnos en dichas escuelas debido a no dudar al mal sistema de enseñanza que se emplea.»

(Memoria de la Jefatura Política de Minas, pag. 15 y 16.)

«Existiendo en el Departamento 8,180 niños de 5 a 14 años de edad, sólo asisten a las escuelas 1,220, o sea, el 14.0%. —En el distrito de las chacras de la 1.ª sección policial, que tiene una población de 5,204 habitantes, no hay una sola escuela pública ni particular, y por consiguiente no hay un solo niño que reciba instrucción, y es raro encontrar uno que sepa leer y escribir.»

(Memoria de la Jefatura Política de San José, pag. 17.)

«La opinión del vecindario está dividida entre si la educación dada al presente da ó no mejores resultados que en años anteriores; esto es, si los educan-

dos adelantan con mas prontitud con el programa de enseñanza y métodos obsoletos ahora, ó si con el sistema antiguo se aprendía mas pronto a leer, escribir, aritmética, religion, etc.—La mayoría del vecindario es desoiosa que se supriman las escuelas mixtas y Comisiones de I. P. dando este cometido a la J. E. A. y sus auxiliares.»

(Memoria de la Jefatura de Canelones pag. 43 y 44.)

«Resumiendo lo expuesto diremos a V. S. que, tratada la cuestión en sus distintas fases, esto es, acerca del sistema y método de enseñanza, de la organización y graduación de las escuelas, y de la parte administrativa y económica, resulta que, si nos atenemos a lo que hemos sacado en consecuencia sobre el estudio de cada punto, el estado de la educación pública, en su conjunto, por lo que respecta a este Departamento, se encuentra en idénticas ó quizá peores condiciones que antes de dictarse la reforma.»

(Informe pasado por la Comisión Departamental de Melo al Sr. Jefe Político de ese Departamento, en setiembre de 1878.)

«Lamentable, por desgracia, es ó indudante a la poca conveniencia del nuevo método de enseñanza en las Escuelas primarias el cual juzgamos de todo punto retrógrado a los principios de la educación. Por consiguiente, no puede conformarse la Comisión examinadora con el citado sistema de enseñanza ni con ver a un niño con nociones de Física, Anatomía, Fisiología, Acústica, Música, sin saber primero Lectura, Escritura, Geografía, Aritmética, Gramática, Religión y Moral...»

(Informe de la Comisión Examinadora de S. Eugenio (Salto).)

Y pensar que todos estos señores están empeñados en modificar el mundo de los niños!... Pobre país!

Siga juzgando!...

No es pues cierto, señor Redactor, que se deje en el abandono a los maestros de campaña, muy al contrario son objeto de preferente atención; y es así como se explica que sólo se adeuden 5 ó 6 meses de sueldo en departamentos como Minas y la Florida a los que hay que mandar de Montevideo las tres cuartas partes de lo que representan los presupuestos porque las rentas locales apenas si producen la otra cuarta parte.

(Carta del señor D. J. P. Varela al Redactor de *La France*.)

«Como se sigue pagando con toda puntualidad sus haberes al maestro de bamba, al redobante, al portero de ellos, mientras se adeudan cuarenta mensualidades a los maestros de campaña....»

La Ley de Rocha, 15 de Marzo de 1879.

«Entre en las escuelas públicas, y los lamentos del maestro le anunciarán que, sin contar los meses pertenecientes a la Administración anterior a la del Gobierno Provisional, se le deben actualmente ocho ó nueve meses.»

(La Unión de Minas, 5 de Marzo de 1879.)

«¿Qué mas puede exigirse a un hombre que se le deben 29 meses? Este es el maestro a que me refería antes. Ahora dice su diario que van a pagar el mes de Enero. Es preciso recordar que se deben los meses de Mayo, Junio, Julio, Agosto, Setiembre y Octubre del año pasado y que además existen en descuento una infinidad de meses desde que la instrucción pública se hallaba al cargo de las Comisiones E. A., pero ¡quién se acuerda de estos meses tan lejanos! El Inspector Departamental, siguiendo las corrientes establecidas y en lugar de pagar los meses del año pasado que pertenecen a la Dirección General, pagará el mes de Enero, con el solo objeto de halagar su vanidad y poder decir que durante el tiempo que ha estado al frente de la instrucción del Departamento (1) se ha pagado religiosamente. Pero de los meses anteriores nadie se acordará, y él será el primero en echarlos al olvido.»

(La Unión de Minas, 23 de Marzo de 1879.)

Pero qué importa haya preceptor en Maldonado y se le adeude 28 meses de sueldo! La Dirección por esto no ha de dejar de atender los pingües sueldos que con arreglo al rango tienen asignado sus empleados. Estos no tienen la culpa... ¿a quién no le gustan las brevas?

(El Independiente del Salto, 20 de Marzo de 1879.)

BANDERAS Y ESTANDANTES.—Por cierto que costarán algunas docenas de pesos las construidas espresamente para el paseo que darán los alumnos de las escuelas municipales de Montevideo, el día de la distribución de premios, pues entran en la confección, seda, cintas de idem, merino blanco y celeste y flecos y borlas de oro, etc.

Y decir que en la cabeza de un Departamento que tiene treinta y tantos mil habitantes, y paga el medio consabido de contribución, y las patentes de canes y otros impuestos, hacen seis meses está clausurada la única escuela de varones!

(La Epoca de S. Fructuoso, pero no sabemos en que día.)

HIJENE.—Se dice que el señor Inspector Departamental ha dispuesto que las educandas que asisten a las escuelas pú-

licas, usen en ellas el pelo arreglado a dos trenzas caídas hacia atrás, y los varones, la cabeza pelada a la escobilla.

Será esta una medida higiénica. La que sería también higiénica la que proveyese a una escuela de varones si, quiera, en esta villa, de profesor.

Hay 200 niños que hacen seis meses no tienen escuela.

Estos pobres no pueden aspirar a los premios que se distribuirán el 24. No parece que mas que abandonada la juventud de este pueblo, es desprecio por parte de la Dirección General.

(Del mismo diario: tampoco podemos pregonar la fecha.)

«La escuela de Nuevo Berlín fué abandonada (esta es la frase) por la preceptora que la regentaba, porque no podía subsistir sin recursos y porque no se la atendía con suministros de útiles y textos para la enseñanza de que carecía casi absolutamente.»

(El Comercio de Montevideo, 6 de Marzo de 1879.)

Y pensar que todo eso ocurre cuando los «maestros de campaña» son objeto de preferente atención, según nos lo manifiesta el señor Varela.

«Pues qué sería si los descuidase siquiera un punto!»

REVISTA DE LA PRENSA

El Siglo escribió el martes editorial. Los deos de lo amargo le tenían mal dispuesto, y se resolvió a decirnos, por desgracia, a los católicos que estamos agitando, y que lo de que se quiere robarlos el tesoro de nuestra fe es tantería, porque no tenemos fe ni tesoro, pues ya lo hemos gastado y dilapidado locamente. El *Siglo* no dice en que; pero presumimos que ha de haber sido en las discusiones sostenidas con él. Nos ha hecho sufrir tantas derrotas.!

La Nación reprodujo editorialmente el discurso del Sr. Inspector Nacional, y escribió sobre descentralización cosas que el lector hallará contestadas en otro lugar.

La France revisó política y comercialmente la quincena última.

La Colonia Española escribió la jornada 6.ª de aquel drama terrenal que anunció hace tiempo. *La América Española*. El tema de esa jornada parecen constituirlo las relaciones entre España y sus antiguas colonias. Al colega le parece que éstas no aman entrañablemente a su Metrópoli, y quisiera, a fuerza de artilugios largos, arreglarlo todo.

A Patria conmemora la Jura de la Constitución en el Brasil, ocurrida en 25 de Marzo.

De cuanto enseguida de haberse suicidado otro de los complicados en el asunto de las mil libras esterlinas, y como al colega le va pareciendo mas sospechoso todo eso, pide exclamación.

La Reforma empieza con estas palabras su primer editorial.

El redactor de la revista de la prensa, de *El Bien Público*, demuestra en su raciocinio sobre las apreciaciones que nos mereció la espléndida fiesta escolar del domingo, una fuerza de trescientos milos, por lo menos.

Y lo termina con estas otras:

«Habe sido el monje en defender el refectorio, la alacena y la cocina—*Salve virar es la llave, que vive cualquiera sabe.*»

Pongan nuestros lectores entre el principio y el fin media docena de indecentes blasfemias contra la misa, el bautismo y el hisopo y el ungido, y estense un artículo, y no de los pocos, de un diario que pretende darle a *El Bien Público* ejemplos de cultura y lecciones de moderación.

«Alfa propone después una reducción sobre los gastos, consistente en dar los empleos que se relacionen con su profesión a los pensionistas del Estado.»

El Diario de Comercio suprime el editorial, a tiempo que *El Telégrafo* meridiano viene ocupándose de todas las industrias en sus mutuas relaciones.

Según el colega todas ellas deben auxiliarse, todas deben tomar vuelo por igual y «pretender que un país limite toda su industria a la agricultura y ganadería, sería exigirle que no ofrezca trabajo a las aptitudes e inteligencias.»

Estas palabras dejan ver claro el pensamiento del colega: es preciso, según él, hacer industria a nuestro país aunque reviente.

En *El Ferro-Carril*, un Sr. D. Pablo Arriarán trata de arrear a los industriales a la formación de la Ley Industrial. De paso dice que el proteccionismo es muy bueno y que el libre-cambio sería el mismo resultado que una guerra en un ejército después de una batalla. ¡Apaga y vámonos!

CRONICA PARLAMENTARIA

Asamblea General

(Continuación)

(Vuelto a Sala, continúa la discusión.—Tiene la palabra el señor miembro informante.)

El señor Berro.—La primera cuestión, señor Presidente, que se presenta en aquella de los debates, es la consideración de si esas comisiones pasadas por los señores Camaristas son efectivamente renuncias ó no.

Por el hecho de haber sido presentadas por ellos a la Asamblea General en conjunto, parece que debía ser así.

Por el hecho de haberlos pasado la Asamblea a consulta de sus Comisiones reunidas, se prueba que ella entendió que eran efectivamente renuncias.

Si se hubiera tratado de la interpretación de un punto Constitucional, la Asamblea hubiera decidido entonces que pasase eso en la forma de costumbre por los trámites regulares de discusión en ambas Cámaras. (Aplausos.)

Todos los señores que formaban la Comisión de Legislación, en esta cuestión previa, estuvieron perfectamente de acuerdo.

Después, en el curso de la discusión, hubo al general unánime de opinión, de que lo primero que se debió decidir el punto de que lo eran, hizo lo que le pareció mas conveniente y mas sensato dada la importancia de la cuestión.

Se ha dicho, sin embargo, por el señor Diputado por Montevideo, que la forma en que estaban concebidos ese parecer de la Comisión y la resolución que aconsejaba, era una forma incoherente, se la ha calificada de malvosa y se ha llamado a decir cosas que yo considero escandalosas en la Asamblea: que se trataba de una cuestión de mas o menos miembros de tal ó cual partido. Se ha hablado de partidos vencidos en una Asamblea en que estamos representando a la Nación.

El señor Honoré.—Fué para referir un hecho. El señor Berro.—Voy a continuar.

No quisiera decir que el señor Diputado por Montevideo, que se proceda, porque siendo la primera vez que se presenta en este recinto, comprenda que no tenía conocimiento de las prácticas parlamentarias de cuerpo tan respetable.

En cuanto al carácter incoherente y malvoso, para destruir de una vez sola todo el pensamiento que haya podido formar el señor Diputado, voy a declarar aquí, que solamente soy partidario de la inamovilidad de los Jueces, sino que también soy partidario en este acto de que el Superior Tribunal se reconstituya con las mismas personas que lo componían.

Esta declaración basta para contestar a los conceptos que el señor ha vertido, sobre intenciones malvosas atribuidas a la redacción de ese informe.

La verdad es que eso mismo se ha redactado por una idea patriótica: por el deseo de evitar discusiones inconvenientes en el cuerpo terreno y que podrían producirse de parte de algunos señores Diputados y Senadores que no se hallasen animados de igual espíritu de conciliación.

Podría, digo, producir discusiones hijas inconvenientes para el primer acto de una Asamblea como esta que tiene que desempeñar una misión de conciliación para armonizar los intereses generales y las aspiraciones de todos.

El informe se redactó así para que no surgiese esta cuestión que voy a plantear.

No se trataba señor Presidente de la inamovilidad de los Tribunales de apelación. Para la inamovilidad de los Tribunales de apelación no es necesario que se interprete la ley. Es un precepto constitucional perfectamente claro.

Los preceptos constitucionales cuando son claros, lejos de requerir interpretación, deben por el contrario tratarse de no tocarlos en ningún sentido en la Asamblea.

Pero la cuestión real que había en el fondo y que dividía la opinión de los miembros de la Comisión, era el siguiente: la posición legal de esos individuos que estaban desempeñando los Superiores Tribunales de apelación con relación a la Asamblea.

Yo no quería que surgiese una cuestión de la cual tengo necesidad de hablar, porque a ello me he visto obligado por los conceptos vertidos por el señor Diputado por Montevideo. Se dice que era inconveniente establecer un precedente....

No se establece con relación a la Asamblea precedente ninguno en el sentido que se indica. La inamovilidad no se toca para nada.

Estoy seguro que no puede haber ninguno de los señores Diputados y Senadores presentes, que en presencia del artículo constitucional tengan la menor duda a ese respecto.

Pero esos Tribunales de Apelación, por los hechos acontecidos en el país, se han encontrado en una situación enteramente excepcional. Contra las Leyes expresas votadas por la Asamblea, contra las prescripciones de la Constitución, han estado aplicando leyes inconstitucionales.

Al hacerlo, en mi concepto, han procedido bien, han procedido políticamente, pero han procedido así como cuestión de hecho.

Eso hecho es el que trata la Asamblea de reprobación a aprobar tácitamente, dándole su confianza.

Yo creo que han procedido bien, pero han procedido bien, repito, como cuestión de hecho y por eso voy a darles mi voto.

Lojos de ser inconveniente la aceptación de las renuncias como un antecedente para el futuro, yo creo que es altamente conveniente acordar que todos los Tribunales y todas las autoridades Constitucionales que se hallen en un caso semejante, sepan que cuando perfecto de circunstancias extraordinarias, por revoluciones ó por otra causa cualquiera, hayan tenido que salir de la esfera de sus deberes, aplicando leyes claramente inconstitucionales, hagan lo que han hecho estos señores y en lo cual creo yo que han procedido perfectamente bien; es decir, que depongan sus cargos ante la Asamblea General y esta, por el hecho de reelegirlos ó no, les manifestará si esa conducta excepcional y política, ha sido procedida por que han atravesado.

Esta es la cuestión de fondo.

En un concepto, esos señores han procedido como debían proceder.

En una acción de hecho aceptaron leyes que aunque claramente inconstitucionales eran en su mayor parte convenientes para el país; la opinión pública las había aceptado; ellos las aplicaron; pero las aplicaron contra otras leyes expresas de la República aunque inspirados por el bien de la misma.

Dado lo excepcional del caso, el modo que tiene la Asamblea de manifestar su aprobación ó reprobación, es reelegirlos ó no.

Yo por mi parte como apruebo su conducta, reitero que esto pronto lo reelegiré a todos.

Con lo dicho resulto a lo que he querido explicar el principio de que esos señores no tenían mas objeto que evitar cuestiones desagradables en el primer acto de esta Asamblea que debe ser una Asamblea de conciliación; y al hacerlo así, no tuve ningún género de interés ni prevención contra tales ó cuales personas.

Creo que la mayor parte de los señores que han escuchado están conformes conmigo, en que existe una gran conveniencia en que toda autoridad Constitucional que por circunstancias excepcionales se encuentre en el caso de faltar a sus deberes aunque ese hecho sea perfectamente disculpable, lo someta de esta manera indirecta al juicio de la Asamblea sin herir el principio de inamovilidad, salvado con sus renuncias. Estos señores han procedido muy repulientemente y yo por mi parte les agradezco su proceder y les daré mi voto.

El señor Bauzá.—Me voy en la necesidad de replicar a algunos conceptos que se emitieron antes de que pasáramos a cuarto intermedio, por el señor Diputado por Tacuarembó, y en seguida a algunos que le emitió el señor Senador por Cerro-Largo.

Los señores que perdieron su carácter de tales en las revoluciones ó movimientos políticos que se sucedieron en el país.

No estoy absolutamente conforme con esto. Es una cuestión muy sabida y de alcance vulgar para todos, que las reclamaciones entre presentes tienen diez años de término, después del cual no hay lugar a hacerlas.

Por consecuencia, los miembros de cualquiera de esos tribunales a que se alude y que no son otros que los que cayeron con la Administración del señor Berro, no pueden tener ningún derecho a reclamar una inamovilidad a la cual no hicieron caso en los once años que han tenido para reclamar al Cuerpo Legislativo.

Eso por lo que respecta al señor Diputado por Tacuarembó.

En cuanto a los conceptos emitidos por el señor Senador por Cerro-Largo, no entiendo bien a pesar de la gallardía de su estilo, todo lo que ha querido decir.

No entiendo nada de lo que dice, debíamos largamente este punto de la inamovilidad de los jueces, y de la oportunidad con que habían aplicado las leyes vigentes; y el señor Senador me aseguró con el caudal de razones que le emitió aquí, que quería evitar ciertas cuestiones que se han suscitado; mientras que yo le dije lo contrario, porque pensaba que debían suscitarse esas cuestiones.

Se me pidió entonces que emitiera opinión franca sobre el negocio que se pone a nuestra consulta, y yo no pude menos que plantear la cuestión en estos términos, vulgares si se quiere, pero rotundamente claros.—Dije: Creo que ustedes desean despedir al Tribunal Superior y que nosotros los que estamos discordes, queremos que permanezca.

He aquí la cuestión.

La explicación que el señor Senador nos ha dado respecto a su deseo de que las mismas personas queden....

El señor Berro.—Exactamente las mismas.

El señor Bauzá.—... neutraliza hasta cierto punto el rigor de mi proposición con respecto a la persona del señor Senador. Pero no nos deja mas ni medios ni modos de crear que no todos los miembros que han firmado ese informe de acuerdo, y los que componen el grupo que va a seguir al señor Senador, opinen de la misma manera. De modo que en la cuestión de personas estamos igual a lo que estábamos antes.

Dado el caso de que esta cuestión de principios tiene que encarnarse en personas, como lo he dicho hoy y como todo el mundo lo puede alcanzar (porque es muy fácil de saber); es de interés, y de grande interés (sin que yo tenga tiempo ni deseo de hacer cuestión personal por afecciones individuales) es de gran interés, que la cuestión de personas se aclare.

Ahora yo creo que si existe el deseo manifestado por el señor Senador por Cerro-Largo de nombrar los mismos miembros que existen aquí razón de fuerza puede haber, señores, para que no obviesemos ese inconveniente devolviendo la consulta que nos hacen y dejando en paz al Tribunal, al pueblo y a nosotros mismos que necesitamos ocuparnos de asuntos de muchísima urgencia que están sobre el tapete de las Comisiones.

Esto, pues, me induce a decir: ó una de dos, ó rechazamos las solicitudes de los miembros del Tribunal Superior por improcedentes, ó los dejamos al pueblo y a nosotros mismos que necesitamos ocuparnos de asuntos de muchísima urgencia que están sobre el tapete de las Comisiones.

Respecto de estos, no cabe duda, se ha señalado con término fijo el término ha llegado, cesó su mandato y alguno de ellos lo ha declarado explícitamente.

En esta parte, estoy de acuerdo con el dictamen de la Comisión para que se acepten las renuncias y se lleve lo que dispone el artículo Constitucional, que es la base que por ahora tenemos fija: la que nos debe salvar de responsabilidad. La resolución que se haya de tomar servirá de base en lo futuro.

Entre los otros magistrados, hay cuatro nombrados Constitucionales por la Honorable Asamblea General.

Se ha hecho referencia a la declaración del Poder Ejecutivo entonces, ó del Gobierno Provisional en que se decía: «autorizase al Tribunal Superior.» No se le nombró—se le dieron algunas atribuciones.

Estos magistrados nombrados Constitucionales no necesitan un nuevo nombramiento, ni demostración de confianza en ellos, ni declaración que importa aceptar las renuncias. Si se ha de llegar a nombrar los mismos, mas sencillo, mas breve es no separarlos de sus puestos y se respecta a la vez la inamovilidad.

Se ha hecho referencia a que habían aplicado leyes que no procedían de un Poder Constitucional.

obra sencilla, atrevida y encantadora que honra a la literatura española contemporánea, demasiado ignorada en Francia, y a su autor, un hombre del gran mundo que firmó la obra con el pseudónimo de D. Juan Valera.

No conozco al autor de *Parasite de lista* mas que para admirar su claro ingenio y doloroso de sus intenciones hacia las turbas; pero pardonedme que no sea de aquellos que padecen modestia de garabato, y que no han de equilibrarse al propio valor ni sus derechos a ser conocido fuera de su patria por todos los que se precien de seguir con mediana atención nuestro movimiento literario.

Que dirá, por consiguiente, cuando sepa que al recomendar su obra en Francia, se previene confidencialmente al público que el autor se oculta bajo el pseudónimo de D. Juan Valera?

Si esto pasa con uno de los rusos españoles traductores al francés, y cuyas *Historias del doctor Faustino* han publicado hace pocas semanas en folletín por uno de los diarios más importantes de esta capital, ¿cómo podrá sucederle lo común de los maritimes españoles.

Al fin tenemos amigos. Mayor dicho, tenemos el nombre en la cosa, como demostró ayer Clemenceau en su notabilísimo discurso defendiendo la amnistía plena solicitada por la extrema izquierda.

Este discurso es el único que se ha sacado en claro de la discusión, pues él demuestra que los republicanos rojos, muy superiores en la prensa a los republicanos conservadores, les llevan también gran ventaja en la tribuna.

Si las discusiones sirvieran para algo, y si en los Parlamentos la mayoría anjase el voto a las razones, no uno solo de los republicanos presentes hubiera podido negar el suyo a la amnistía plena pedida por el discurso de Clemenceau.

Una vez pasado en el camino de la arbitrariedad, como decía el diputado de Montmartre, preferible era para los republicanos la colección de Mac-Mahon y Dufaure a la de Grey y Waddington.

Los primeros decían: «no nos obliguéis a pronunciarse la palabra amnistía, y os prometemos perdón a todos».

Y los segundos decían: «dejémoslo a la arbitrariedad de la ley, y os prometemos perdón a todos».

El poder legislativo abdica sus facultades temporales en el ejecutivo, y este, durante tres meses, puede amnistiar a todos si quiere, o a ninguno si lo encuentra preferible.

Por de pronto los periódicos quedan expropiados, en razón a que quedan a destruir la sociedad en la cual aspiran a vivir.

Galimatías que se encuentra textualmente en el prefacio del proyecto aprobado ayer y que arrancó a Clemenceau esta exclamación irónica: «¿es así un crimen tan negro como contradiccionario?»

Marx, que procedió en el uso de la palabra a Clemenceau, presentó una enmienda para que se incluyera hasta a los reos de delitos comunes por poca conexión que estos tuvieran con la política.

La enmienda de Marx fue rechazada, como las otras; pero en cambio hoy solo dos periódicos republicanos, entre los de alguna importancia, apuyen al gobierno, *Le Temps* y el *Journal des Débats*.

Todos, todos los otros le censuran y dan la razón a la extrema izquierda, distinguiéndose entre todos ellos y gritando casi con fuerza que ninguno es orgánico personal de Gambetta.

«Que odioso y miserable papel el jugado por el presidente de la Cámara en esta cuestión! ¡Y que vigorosamente! ¡Y de acudirle alguna día las tempestades de los vientos que hoy está sembrando».

Al temer la crisis resuelta ayer, cuando aun no tenían las izquierdas propósito deliberado en pro o en contra, cuando la opinión de Gambetta era esperada, indagada, requerida por los corresponsales, no hubo manera de hacerlos que dijese el sí o el no.

Encuéntrase en la mayor reserva, y si consintió en trabajar algo bajo capa, fue para empujar al ministerio en el camino de la resistencia, prestar su complicidad moral a un proyecto de amnistía restringida.

Pero apenas la cosa estuvo hecha, y asegurada la mayoría al proyecto ministerial, Gambetta lanzó a la arena a Clemenceau, uno de sus lugares tenientes, y dió la orden a su periódico de sobrepasar a los órganos comunistas en imprecaaciones contra los tibios.

A sus ojos este es, sin duda, el colmo de la habilidad: pues de una parte consigue el aborto de la verdadera amnistía, cosa muy interesante y tranquilizadora para el enemigo de Rochefort, de Vallés y de todos los exceptados, y de otra hace nacer sobre el gobierno toda la impopularidad de la medida y permanece él como modelo de los puros, mientras se gastan Grey, Waddington, Maréchal y los demás que pudieran hacerle sombra.

La táctica en sí es antigua, pero ¿qué tremendas responsabilidades le va amontonando para el día que al fin coupe la presidencia.

Además de que le enajena las amistades de todos los últimos monjes a quienes va dejando en la estacada.

El último mono de esta vez parece que será Maréchal, cuya posición, después de sus recientes discursos y de las críticas de una gran parte de la prensa ministerial, capitaneada por la misma *Republique Française*, va siendo insostenible.

Si dimite, y probablemente también si no dimite, caerá de la prefectura de policía Gigot, que los republicanos encuentran demasiado autoritario y amigo de medidas preventivas.

En fin, que talaba al servicio de policía para desvanecerse; que pusiera a su cabeza un delgado, partidario de sustituir, para tratar a los ladrones, la fuerza con la persuasión.

GACETILLA

Conflicto chileno-holiviano.—El siguiente telegrama recibido en Buenos Aires da informes sobre la ingerencia del Congreso chileno en los últimos sucesos de la guerra próxima a estallar entre Chile y Bolivia.

Valparaíso, marzo 22.—4 1/2 p. m. Hoy se reunió la Cámara de Diputados: su asamblea ha sido muy borrascosa. Después, según telegramas recibidos por el Prefecto de Geta.

Pinto pidió hoy al Plenoipotenenciario peruano el retiro de su misión, hasta tanto no tome una determinación decisiva el Congreso de su país.

El jefe de las fuerzas que Bolivia, general Villagras, ha recibido orden de ocupar todo el territorio en caso de la menor actitud hostil que se observe a las fuerzas peruanas reunidas en Moñedo, Cobija y Antofagasta.

Como diez mil chilenos reunidos en Moñedo y Pabellón de Pica y otros puntos y pueblos del Sud del Perú, asumen una actitud nada pacífica. Dicese en ésta que se reúnen para oponer cualquier hostilidad a los profectos peruanos.

Para mañana está convocada a sesión extraordinaria la Cámara de Senadores. Puede tener la seguridad que de tantas conferencias saldrá la guerra.

Todo hace creer que el Perú, nación moderada y que siempre ha dado pruebas de americanismo, tomara parte en la guerra provocada por la actitud agresiva de Chile.

Hé aquí el telegrama que confirma este hecho.

Valparaíso, marzo 24.—5 p. m. Las noticias que he transmitido con anticipación se confirman todas.

El Gobierno ha ocupado todo el litoral boliviano hasta la frontera del Perú.

En las faldas de Calama, se reunirán por lo menos tres mil soldados chilenos (orden dada por el comandante en jefe) para la cordillera.

Ayer se dió orden a cuatro batallones de la Guardia Civil, para que estén listos a partir para Calama y de allí a Bolivia.

Los cambios de Calama, paso importante de la Cordillera, se colocaron varias piezas de artillería.

Puede iniciarse en el Perú no tomará parte activa; pero ya cuando pueda en favor de Bolivia.

El decreto de declaración de guerra a Bolivia aparecerá mañana: esta noche quedará sancionada por la Cámara de Diputados. Lavallo ha fijado para el lunes el día de su partida. Va completamente disgustado.

Encargo al Congreso de Chile.—El Presidente Pinto ha dirigido el siguiente mensaje al Congreso de Chile, que reproducimos de *El Nacional*.

Conciudadanos del Senado y Cámara de Diputados.

Las injusticias medidas adoptadas por el Gobierno de Bolivia, con el más completo olvido de las garantías que en todo país civilizado gozan los extranjeros, reagravan la situación que coexistía y que impone a Chile la necesidad de amparar las personas e intereses de sus nacionales, por todos los medios que reconoce el derecho de gentes.

El Congreso comprenderá, por el extraño giro que la cancellería boliviana dió a las negociaciones, y por los actos ejemplares de posterioridad, que el estado de guerra es inevitable, si a Chile no se acuerdan reparaciones correspondientes a su dignidad.

Por lo expuesto, y de acuerdo con el consejo de Estado, os propongo el siguiente proyecto de ley:

Art. 1.º Se aprueba la resolución del tratado de 6 de Agosto de 1874 que exista con la República de Bolivia, y la consiguiente ocupación del territorio que media en los paralelos 23 y 24 de latitud Sur.

Art. 2.º El Congreso presta su aprobación, para que el Gobierno de Bolivia declare la guerra al Gobierno de Chile.

Art. 3.º Se autoriza al Presidente de la república: 1.º para que aumente las fuerzas de mar y tierra, hasta lo que creyese necesario; 2.º para que invierta los caudales públicos en los objetos a que esta ley se refiere, sin sujetarse al presupuesto y dando oportunamente al Congreso Nacional cuenta de su inversión; 3.º para contratar empréstitas hasta la suma de cinco millones (cinco) pudiendo hipotecar a su pago las propiedades del Estado o estipular garantías; 4.º para que declare puestos mayores los que juzgare oportunos y oree los empleos necesarios para su servicio.

Art. 4.º Se aprueba la creación de las aduanas de Antofagasta, decretada en 10 de febrero pasado, los sueldos asignados a los empleados de dichas aduanas, los decretos expedidos por el ministro de la Guerra con fechas 19 y 26 de febrero y 5 y 6 del presente, y los gastos que ha ocasionado la movilización y provisión de la escuela nacional.

Art. 5.º Las autorizaciones contenidas en el art. 3.º durarán por el término de un año. Santiago, marzo 20 de 1879.

A. PINTO
J. BUSTO
ALEJANDRO PIÑERO
JULIO ZORRILLA

Abolición a la América.—Con este encabezamiento, la oficialidad del *Amazonas* buque de la escuadra peruana, ha lanzado una proclama, tendida en los más enérgicos sentimientos de guerra y la voluntad más decidida por esta.

Trascribimos a continuación algunos de sus párrafos, para que juzguen nuestros lectores.

«Chile, que siempre se ha distinguido por la deslealtad, codicia y doblez en sus gestiones de política exterior, acaba de sellar para siempre en su historia una página más de ignominia.

Sin previa declaración de guerra, sin causa justificable, sin intimación ni trámite alguno, que aun observan los pueblos más salvajes del mundo ha invadido a mano armada nuestro litoral con felonía y escándalo en pleno siglo XIX....

Tenía clavada la bandera que simboliza el robo, en ese suelo inviolable que nos legaron nuestros antepasados.

La fuerza bárbara y despiadada, el escamoteo criminal, las exacciones y violencias, todo lo mas ruin, bajo y zozor de Chile devora al pueblo de Antofagasta, al asiento minero de Caracoles, al hermoso puerto de Mejillones, a nuestra patria en el Pacífico.

Lo consensuamos. ¡No! Se ha arrojado la bomba del incendio y la devastación. ¡Alerta! No hay por que perder el tiempo. ¡A la guerra! ¡A la guerra! No solamente se asiste el bofetón en nuestra frente, sino que también toca a la parte más noble del medio continente. Queda roto para Chile, pueblo que nada saca, que concucia siempre sus promesas y juramentos, queda roto ese solemne pacto de la Unión Americana, en el que prometió unión, buena fe, amistad y respeto a la propiedad territorial de las repúblicas circunvecinas.

La América se os comina, se os escupe en la cara, se os insulta reduciendo a pedruzcos el documento continental que se juró guardar y reconocer hasta la muerte.

Chile no es un país guerrero, es pirata. Ruo que llama su política no es otra cosa que tela de absorción y de perfidia. Quiere dominar por medio de la hipocresía. No lo conseguirá. Primero ha de desahogarse. Chile es una península libre, brega y fureta en medio de la clara luz del progreso americano.

¡A la guerra! ¡A la guerra! ¡No! Se ha arrojado la bomba del incendio y la devastación. ¡Alerta! No hay por que perder el tiempo. ¡A la guerra! ¡A la guerra! No solamente se asiste el bofetón en nuestra frente, sino que también toca a la parte más noble del medio continente. Queda roto para Chile, pueblo que nada saca, que concucia siempre sus promesas y juramentos, queda roto ese solemne pacto de la Unión Americana, en el que prometió unión, buena fe, amistad y respeto a la propiedad territorial de las repúblicas circunvecinas.

La América se os comina, se os escupe en la cara, se os insulta reduciendo a pedruzcos el documento continental que se juró guardar y reconocer hasta la muerte.

Chile no es un país guerrero, es pirata. Ruo que llama su política no es otra cosa que tela de absorción y de perfidia. Quiere dominar por medio de la hipocresía. No lo conseguirá. Primero ha de desahogarse. Chile es una península libre, brega y fureta en medio de la clara luz del progreso americano.

¡A la guerra! ¡A la guerra! ¡No! Se ha arrojado la bomba del incendio y la devastación. ¡Alerta! No hay por que perder el tiempo. ¡A la guerra! ¡A la guerra! No solamente se asiste el bofetón en nuestra frente, sino que también toca a la parte más noble del medio continente. Queda roto para Chile, pueblo que nada saca, que concucia siempre sus promesas y juramentos, queda roto ese solemne pacto de la Unión Americana, en el que prometió unión, buena fe, amistad y respeto a la propiedad territorial de las repúblicas circunvecinas.

La América se os comina, se os escupe en la cara, se os insulta reduciendo a pedruzcos el documento continental que se juró guardar y reconocer hasta la muerte.

Chile no es un país guerrero, es pirata. Ruo que llama su política no es otra cosa que tela de absorción y de perfidia. Quiere dominar por medio de la hipocresía. No lo conseguirá. Primero ha de desahogarse. Chile es una península libre, brega y fureta en medio de la clara luz del progreso americano.

¡A la guerra! ¡A la guerra! ¡No! Se ha arrojado la bomba del incendio y la devastación. ¡Alerta! No hay por que perder el tiempo. ¡A la guerra! ¡A la guerra! No solamente se asiste el bofetón en nuestra frente, sino que también toca a la parte más noble del medio continente. Queda roto para Chile, pueblo que nada saca, que concucia siempre sus promesas y juramentos, queda roto ese solemne pacto de la Unión Americana, en el que prometió unión, buena fe, amistad y respeto a la propiedad territorial de las repúblicas circunvecinas.

La América se os comina, se os escupe en la cara, se os insulta reduciendo a pedruzcos el documento continental que se juró guardar y reconocer hasta la muerte.

Chile no es un país guerrero, es pirata. Ruo que llama su política no es otra cosa que tela de absorción y de perfidia. Quiere dominar por medio de la hipocresía. No lo conseguirá. Primero ha de desahogarse. Chile es una península libre, brega y fureta en medio de la clara luz del progreso americano.

¡A la guerra! ¡A la guerra! ¡No! Se ha arrojado la bomba del incendio y la devastación. ¡Alerta! No hay por que perder el tiempo. ¡A la guerra! ¡A la guerra! No solamente se asiste el bofetón en nuestra frente, sino que también toca a la parte más noble del medio continente. Queda roto para Chile, pueblo que nada saca, que concucia siempre sus promesas y juramentos, queda roto ese solemne pacto de la Unión Americana, en el que prometió unión, buena fe, amistad y respeto a la propiedad territorial de las repúblicas circunvecinas.

La América se os comina, se os escupe en la cara, se os insulta reduciendo a pedruzcos el documento continental que se juró guardar y reconocer hasta la muerte.

Glotonos.—De un atracón de burro crudo han muerto dos de los indios que trajo al Uruguay el señor Uruqu.

Venían cargados de hambre y comieron mucho de una sola vez, que fue también la última.

Sociedad D. N. Tallan.—Se avisa a los Sres. Socios que el registro de invitación, para la 17.ª representación de la Sociedad, estará abierto desde el día 26 del corriente hasta el 9 de Abril próximo.

El sorteo de casaca tendrá lugar el 7 de Abril a las 8 1/2 de la noche y la venta de localidades se efectuará, para los Socios, hasta el 14 de mayo de la función.—Montevideo, Marzo 26 de 1879.

Las regatas.—Antesayer ante una concurrencia que no bajaría de 3,000 personas de los más distinguidos de nuestra sociedad, tuvo lugar en la barra de Santa Lucía esta simpática fiesta.

El palco era ocupado en su mayor parte por distinguidos señores y niñas e infinidad de caballeros vestidos elegantemente de Buenos Aires a presenciar la inauguración del Club Regatas.

Seguieron al orden del programa dándose a conocer a nuestros lectores el resultado.

1.ª Carrera.—Seis botes a cuatro remos. Bandera azul y colorada. Ganaron los de bandera azul en un trayecto de veinte cuadras.

2.ª Carrera.—Seis botes a dos remos con el mismo distintivo. Fue declarada puesta a pajar por la mayoría del público opinaba que los de bandera azul eran los vencedores.

Esta carrera despertó gran interés en la concurrencia, pues era tan rápida que dejó bien sentada la fuerza y habilidad de ambas partes.

3.ª Carrera.—Seis botes. Trayecto cuarenta y dos cuadras. Carrera muy bien remada, siendo vencedores los de bandera colorada por medio bote.

Carrera a remo.—Tiro 100 yardas. Nadadores seis. Fue vencedor el Sr. C. Walker, luego el Sr. G. B. Whitman, secretario del Club.

Carrera en timón.—Seis timones, fue vencedor el Sr. A. B. Bouteil y como segundo el Sr. Macdonald que aunque no estaba inscrito en el programa se prestó galantemente a tomar parte en esta carrera.

La Empresa del tren del Norte está de felicitaciones, pues hubo necesidad de aumentar el número de wagones para servir al público.

Lamentamos no poder disponer de mas espacio para hacer una extensa crónica.

Emigrantes.—Ayer solicitan ocupación en la Oficina C. D. de Emigración, Colón 148: Españoles: 1 labrador y 1 contero. Italiano: 1 paraguero. Turco: 1 tipicero. Suizo: 1 marmolista.

Hay desaparecidos: varios peones para toda clase de trabajo.

Hoy, de 1 a 2 de la tarde estarán todos reunidos en esta oficina para tratar con quien los necesite.

A los aficionados.—El 25 de Mayo tendrá lugar una regata en la Barra de Santa Lucía.

Abuso.—Se nos dice que varios coches del Tran-via al Reducto se entretienen en matar a latigazos las palomas que encuentran en las calles por donde pasan esos tren.

Será conveniente que la policía tomara cartas en el asunto y amonestase a esos *señores*.

Buen pensamiento.—El doctor Mascard, con infatigable celo se propone establecer el Museo Nacional de que es director. Al efecto, desandando el cuadro de Blanes «Últimos momentos de Carrera» y no pudiendo hacerlo por los exigidos recursos de que dispone la Biblioteca, ha escrito un juicio crítico de la obra del famoso pintor, y en él explica el patriotismo de los orientales, a fin de que por medio de una coleccion, pueda comprarse la obra y figurar en el Museo.

El folleto del señor Mascard lo hemos recibido acompañado de la carta adjunta, a que gustos damos las gracias.

Señor Director de *El Bien Público*.

Mejor señor mío.

Habiendo visitado el cuadro «Últimos momentos de Carrera» y juzgado ser obra artística, digna de figurar en nuestro Museo, me decidí a su adquisición.

Pero, los escasos recursos con que cuenta nuestro Museo de Pinturas, hacían imposible llevar a cabo mi pensamiento, así es que no vacilé en pedir protección a todas aquellas personas que por posición, patriotismo y amor a las Bellas Artes no les permitiera rehusar.

Al comunicar a Vd. mis intenciones le remito un ejemplar del folleto que contiene el juicio que la concepción de ese valioso trabajo de arte ha motivado y que no dudo me ayude en mi empresa el ilustrado concurso de la prensa Uruguaya.

Con este motivo, saludo a Vd. con mi cordial despedida.

Pedro Mascard.

Montevideo, Marzo 24 de 1879.

Enlace.—En la noche del sábado último celebró el camarotejo de la linda señorita, doña Ana Carballo con el joven y simpático señor Risso. Después de la ceremonia en la Iglesia, tuvo lugar en casa de la recién casada una tertulia familiar, a la que asistieron muchas niñas preciosas, y que duró hasta hora avanzada de la noche.

Desempeñó los roles casados toda clase de prosperidades.

Defunciones del día 25 y 26.—María Orlando, italiana 24 años soltera, Ofelia Oltrera, oriental 5 años; Juan Berrell, oriental 27 meses; Antonio F. Casella, oriental 1 mes; Joaquín Berrell, alemán 23 años soltero.

Variaciones sobre el mismo tema.—Un corresponsal de *La Unión de Mías* refiriéndose a que al maestro de la escuela establecida en el Soldado, se le adeudan 20 meses, dice lo siguiente:

«Apostaría señor Director a que está pagado hasta la fecha el carruaje en que pesa el señor Inspector? ¡Pobres orientales, como se gastan sus sudores!»

Luz y sombras

(A. V. P.)

Recuerdos de dolor y de alegría
Perdidos, ilusiones y tristezas,
Todo bulle en mi mente confundido
Como si la luz chispeará entre tinieblas.

Como en ronda dorada y silenciosa
Cruzan las imágenes mi cabeza,
Y revuelven en loca algarabía
Al chocarse palpitan mis ideas.

Siento latir el corazón de gozo,
Sentimientos diversos lo marean;
Lágrimas como el eco de un abismo
La voz del viento al remedar siolestra.

Dulces como el murmullo del arroyo
Que en su lecho de flores serpentea,
Tristes como el gemido de la tarde
Que haya dejado en sombras a la tierra.

Ilusiones orladas de amarguras
Entre alboros de dicha y amargas penas,
Todo bulle en mi mente confundido
Como si la luz chispeará entre tinieblas.

Ilusiones de los indios.—El Secretario del Arzobispado de Buenos Aires, con dos religiosos, harán la campaña al desierto, en el ejército que mandará el general Roca.

Benidiccion de un templo.—El Excmo. señor Arzobispo de Buenos Aires, acompañado de varios padres misioneros, partió el sábado para Rojas donde hará la misión y bendicirá el nuevo templo.

Atentado.—Se susurra que un bárbaro y nuevo crimen ha tenido lugar en el distrito de Fortuna (Entre-Ríos) de dos súbditos griegos. Bien anda la cosa por esa provincia.

Segura en prisión.—La Suprema Corte de Justicia de la república ha confirmado el acto del juez de sección del Rosario por el cual no se lea a la cárcel a un extranjero bajo fianza que solicitó López Rojas.

Juicio político a Almonacid.—La Legislatura de la Rioja ha fijado el 1.º de Abril próximo, para la reunión del cuerpo electoral de esa provincia, a fin de que entienda y falle en la acusación formulada y aprobada por la Legislatura.

En una casa que ha enrejado de vergüenza la que se va a ventilar, cuando se piensa que uno de sus capitanes acusa a un Gobernador de provincia de haber saqueado el tesoro público, sin que hasta ahora se haya conseguido sacarlo un solo maravedí de los dineros del pueblo.

Robo atrevido.—Al señor guardián del convento de San Francisco de Buenos Aires lo fueron robados de su celda, el Domingo último, mientras se hallaba ocupado en disponer la ceremonia religiosa del día, la cantidad de ochenta mil ciento cuarenta y un pesos, moneda corriente.

Quieren vivir a oscuras.—Parece que el vecindario de Paysandú, caso de que la Junta Económica acepte la propuesta que sobre alambrado ha presentado el señor Valle, elevará una petición a la H. Cámara de RR. por parecerle excesivamente oneroso el importe que en ella se designa.

Este hemos dicho decir, aunque a la verdad nos cuesta trabajo creerlo.

Un discurso inoportuno.—El discurso de M. Gambetta pronunciado en Roumanas, ha puesto al orden del día la cuestión religiosa en Francia.

Este discurso que ha agitado toda la prensa religiosa, ya nuestros lectores lo han visto admirablemente relatado por Monseñor Freppel.

Gambetta quiere trepar a la presidencia de la República hiriendo a los católicos, y el país entero se comovió ante sus manifestaciones.

La prensa inglesa que es más hostil a la Iglesia católica, ha declarado con tal motivo que M. Gambetta ha sido imprudente, temerario y que en un día concluyó con su reputación de hombre de Estado!

Los diarios *El Times*, *Daily Telegraph*, *Standard*, *Spectator*, *Pall Mall Gazette*, todos los diarios de alguna importancia lo concuerdan.

El Evening se expresa en los siguientes términos: La declaración de guerra de M. Gambetta lanzada contra el clero católico, promete crear en todo el país una excitación sin precedente, aún en los tiempos en que vivimos. Esta declaración de guerra no es un *brutum fulmen*, y creo que podemos anunciar desde ya las hostilidades que de un observador imparcial parecen que el clero, aunque no tan poderoso como en otro tiempo, conserva una influencia considerable, se verá obligado a hacer frente a M. Gambetta y sus amigos, tanto más cuanto tendrá el apoyo de las masas que encuentran en la conscripción un peso demasiado abrumador.

Los diarios alemanes, favorables a M. Gambetta aún, encuentran un desaire imprudente y temerario.

M. Gambetta para los hombres notables de Europa, se ha perdido con su solo discurso en que ha desafiado las creencias del pueblo francés.

Cometas.—Un diario rossino dice que este año, vendrán dos cometas a visitar la tierra.

Fue ya pueden los habitantes de nuestro planeta poner sus barbas en remojo, pues así esos caballeros viesen a visitarnos ¡pobres de nosotros!

Lo que es ser astrónomo!

Fenómeno.—Un colega de Entre-Ríos que en el Departamento del Tala una perla día a luz un cocherro negro, a excepción de la cabeza que es blanca, de forma idéntica a la de ternero, y da halidos en vez de ladra.

Es un fenómeno del reino animal que ofrece bastante curiosidad.

La perra era suscritora de *La conciencia libre*, de Paysandú.

La litografía.—Este nuevo y ventajoso sistema de imprimir circulares estará en venta aquí en breve.

Basta escribir una sola vez, con lápiz, en papel de seda, sobre la placa litográfica la carta, circular o orden que se quiera dar, y se obtiene inmediatamente miles de decenas de reproducciones.

Penas y medidas.—Dice *La Unión de Mías* tratando sobre esta cuestión: «Si antes pasó algo incidente que no tuvo consecuencias por la energía que desplegaron las víctimas de los revisadores, ahora se promueven otro escándalo con la pretensión de imponer las medidas métricas decimales ¡a quien dirán ustedes...! a los vendedores ambulantes de zapatos, que hasta ahora habían seguido la tradicional costumbre de vender por docenas o por cientos. ¡Cuán desaparecieron un ley que permite tales arbitrariedades!»

Un accidente casual.—Dice un colega de Córdoba: Antesayer, a la hora de la caracada, en el matadero, saltó una vaca por sobre las tranca del corral y cayó en el toro, pasando de allí al interior del matadero.

El animal era bravo.

Todos quisieron el encuentro con tal esmero, y un hombre que se encontraba un poco alegre empezó a provocarla. El animal se le vino encima y lo dejó malamente herido.

Fue conducido al hospital para su curación. Mucho tiempo hacía que no se había ocurrido en los corrales un animal tan bravo.

Pues tomá: como que su vida acausó el cronista de *La Actualidad*, periódicos que se publica en la villa de Santa Lucía.

</

El Agente—A. de la Noé.

Banco Comercial
Balance en 31 de Diciembre de 1878

ACTIVO

Caja existencias en efectivo . . . \$ 2,040,237 42
Finca calle Zabala y Cerrito . . . 60,000 00
Varios deudores . . . 2,555,656 72

PASIVO

Capital integrado de 5,532 acciones a \$400 c/u . . . \$ 2,212,800 00
Capital ingresado del fondo de reserva . . . 23,242 13
Emisión en circulación . . . 942,300 00
Varios acreedores . . . 2,275,552 01

Montevideo, 31 Diciembre 1878,
PP. Banco Comercial
J. G. Ingouville.

Banco de Londres y Río de la Plata
SUCURSAL DE MONTEVIDEO.
Balance del mes de Diciembre de 1878.

ACTIVO

Valores a cobrar diversos deudores \$ 3,220,441 38
Caja, existencia en efectivo . . . 1,294,161 36
en papel nacional . . . 228,103 34

PASIVO

Capital realizado . . . \$ 1,000,000 00
Diversos acreedores . . . 2,564,805 24
Idem en papel nacional . . . 240,133 34
Emisión en circulación . . . 942,300 00

Montevideo, Enero 7 de 1878.
P. S. Gonzalez
Gerente.

LICEO UNIVERSITARIO

Las aulas de bachillerato especiales y de J. G. Ingouville, en la calle de la Libertad, desde el 1.º de Marzo, quedando abiertas las matriculas desde el 1.º de Febrero.

Para el presente curso cuenta el establecimiento con un Gabinete de Física y Química y un Museo general de Historia Natural, traído de Europa.

Las clases elementales y preparatorias funcionarán desde el 15 de Enero.

N. B.—Para satisfacer a las muchas instancias hechas por varias familias, sobre todo de campaña, el Liceo ha tomado una tercera casa para los que en calidad de pupilos quieran estudiar en el Establecimiento.

MINERAL DE COBRE DE TIPO ELEVADO

Se venden 200 toneladas; y se precisa un fundador competente de dicho mineral.

OFICINA CENTRAL

REGISTRO GENERAL DE MARCAS Y SEÑALES

Se previene al público que con arreglo a lo dispuesto por el Reglamento-Ley de la sección 3.ª del Código Penal, queda establecida esta oficina en la calle del 25 de Mayo, núm. 461 y 463.

Los individuos que abusen de marcas o señas nuevas, de ganado mayor o menor, pueden ocurrir a ella, solicitando los sean registrados con arreglo a lo dispuesto por el Reglamento-Ley ya citada.

Para las marcas de ganado mayor, encontrarán en la misma oficina los planes y registros auténticos de los nuevos sistemas *Nin y Gonzalez, Mendez y Blanco* patentados por la superioridad y unidos autorizados por ahora para el efecto.

Hora de oficina: de 10 de la mañana a 4 de la tarde.

Montevideo, Julio 14 de 1877.

EL CATOLICISMO, LA CIVILIZACION Y EL PROGRESO

Este importante folleto se halla en venta en la Librería Nacional de

A. BARREIRO Y RAMOS

al infimo precio de \$ 0.12 cada ejemplar encuadernado a la rústica.

25 de Mayo 355 esquina Cámaras

NUOVA FABRICA DE VELAS DE CERA

CALLE 18 DE JULIO N.º 266

(Esquina Querey)

Al abrir sus puertas esta nueva fabrica que emplea exclusivamente la cera que se produce en el país, la que se blanquea y depura por los procedimientos y en los aparatos inventados por el propietario, ofrece a los consumidores de este artículo un artículo general y a precios mas reducidos que las importaciones del extranjero, garantizando al mismo tiempo su calidad y durabilidad.

DE CANCELONES, SAN RAMON Y TALA

De Canelones para San Ramon y el pueblo de Tala y vice-versa, todos los dias lunes.

AGENCIAS

En Montevideo—calle del Rio Negro núm. 13, Hotel del Sr. José María del Rio Negro.

En el Durango, Hotel del señor Gutierrez.

En el Rio Negro, en la casa de la señora doña Toribia Marquez.

MARMOLERIA Y LAPIDERIA

SANTIAGO DATTOLI

FERRO-CARRIL CENTRAL DEL URUGUAY

ITINERARIO DE VERANO
A REGIR DESDE EL 15 DE SEPTIEMBRE DE 1878

| ESTACIONES | | | | | | |
|-----------------|------|------|------------|-------|-------|-------|
| | A.M. | | A. M. | P. M. | P. M. | P. M. |
| Central | 6:10 | 7:10 | 11:30 | 4:30 | 6:00 | 1:30 |
| Isleña Vista. | 6:17 | 7:17 | 11:37 | 4:37 | 6:07 | 1:37 |
| Talay. | 6:23 | 7:23 | 11:43 | 4:43 | 6:13 | 1:43 |
| Nagay. | 6:29 | 7:29 | 11:49 | 4:49 | 6:19 | 1:49 |
| Independencia | 6:35 | 7:35 | 12:00 p.m. | 5:00 | 6:20 | 1:50 |
| San Carlos | 6:41 | 7:41 | 12:06 | 5:06 | 6:26 | 1:56 |
| Progreso | 6:47 | 7:47 | 12:12 | 5:12 | 6:32 | 2:02 |
| Juanita Suarez. | 6:53 | 7:53 | 12:18 | 5:18 | 6:38 | 2:08 |
| Candiles | 6:59 | 7:59 | 12:24 | 5:24 | 6:44 | 2:14 |
| San Lucas | 7:05 | 8:05 | 1:00 | 5:55 | 6:50 | 2:20 |
| 25 de Agosto. | 7:11 | 8:11 | 1:06 | 6:01 | 6:56 | 2:26 |
| 1º de Agosto | 7:17 | 8:17 | 1:12 | 6:07 | 7:02 | 2:32 |
| Capatzen | 7:23 | 8:23 | 1:18 | 6:13 | 7:08 | 2:38 |
| Indagatzen | 7:29 | 8:29 | 1:24 | 6:19 | 7:14 | 2:44 |
| San José. | 7:35 | 8:35 | 1:30 | 6:25 | 7:20 | 2:50 |
| 25 de Agosto. | 7:41 | 8:41 | 1:36 | 6:31 | 7:26 | 2:56 |
| Isleña Vista. | 7:47 | 8:47 | 1:42 | 6:37 | 7:32 | 3:02 |
| Florida | 7:53 | 8:53 | 1:48 | 6:43 | 7:38 | 3:08 |
| La Cruz. | 7:59 | 8:59 | 1:54 | 6:49 | 7:44 | 3:14 |
| San José. | 8:05 | 9:05 | 2:00 | 6:55 | 7:50 | 3:20 |
| Duraz. | 8:11 | 9:11 | 2:06 | 7:01 | 7:56 | 3:26 |